



NOTA DE PROSPECTIVA Nº 9/2009

DE: NICOLÁS DE PEDRO. Miembro del Panel de Expertos de Opex.
**ASUNTO: TENSIONES FRONTERIZAS Y EXTREMISMO ISLAMISTA
EN EL VALLE DE FERGANA: IMPLICACIONES PARA ESPAÑA**

www.falternativas.org/opex



En los últimos dos meses se han producido una serie de incidentes violentos en el valle de Fergana que han despertado los peores temores sobre un posible nuevo ciclo de violencia islamista y han agudizado las tensiones fronterizas en la zona. Todo lo cual ha complicado el panorama de seguridad regional y podría tener un impacto negativo en importantes intereses españoles y en los objetivos para Asia central de la presidencia española de la UE del primer semestre de 2010.

El pasado 25 de mayo un grupo de hombres armados atacó edificios gubernamentales en la ciudad de Janabad, en el Este de Uzbekistán y muy próxima a la frontera con Kirguistán. A última hora del día siguiente, un terrorista suicida se hizo explotar en la cercana ciudad de Andiján causando la muerte de un policía uzbeko y diversos heridos entre los viandantes. Desde la perspectiva del gobierno uzbeko, el ataque se habría gestado en la parte del valle de Fergana bajo soberanía de Kirguistán como consecuencia de la débil autoridad que ejerce Bishkek en esta zona, algo que rechazan las autoridades kirguises. No obstante, el 13 de junio, las fuerzas de seguridad uzbekas comenzaron la excavación de trincheras y la construcción de un muro de separación en diversas secciones de la frontera con Kirguistán, con el problema añadido de que algunas de ellas forman partes de áreas disputadas pendientes de resolución y es una zona densamente poblada. Todo lo cual ha tensado una vez más las relaciones entre Bishkek y Tashkent.

Por otro lado, en las mismas fechas el gobierno tayiko emprendió una campaña en la zona de Rasht, en el Este del país aparentemente para acabar con el cultivo de adormidera, pero supuestamente para capturar a Abdullo Rajimov (Mullo Abdullo), antiguo líder de una facción guerrillera islamista de la UTO (Oposición tayika unida) durante la guerra civil y que tras rechazar el acuerdo de paz de 1997 se instaló en el norte de Afganistán (bajo la protección de Ahmad Shah Massoud) y después en Pakistán.

La coincidencia de estos sucesos ha hecho pensar en un posible retorno a Asia central de activistas islamistas locales como consecuencia de la presión del ejército pakistaní sobre los santuarios de la insurgencia talibán en el norte de Pakistán. Es importante indicar que la hipótesis de este retorno a la región de activistas centroasiáticos ha generado rumores ampliamente difundidos sobre un posible apoyo logístico a los insurgentes por parte de Rusia como medida de presión a países como Uzbekistán o Tayikistán que se han mostrado abiertos a una posible cooperación con la misión de la OTAN en Afganistán.

Los incidentes violentos se han sucedido desde entonces. El 23 de junio las fuerzas de seguridad kirguises mataron a cinco supuestos miembros del Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) en una redada en Jalalabad en la que se incautaron armas y explosivos. Al día siguiente, cuarenta personas fueron detenidas en una mezquita de Dushanbe acusados de ser salafistas, cuya doctrina está oficialmente prohibida en Tayikistán. El 29 de junio otro supuesto activista islamista murió al detonar la granada que portaba antes de ser detenido por las fuerzas de seguridad kirguises, uno de cuyos miembros resultó herido.

El fenómeno islamista tiene epicentro en el valle de Fergana y carácter expansivo. Así, en Tayikistán es conocida la existencia de grupos salafistas, con miembros locales formados en países del Golfo, y también de grupúsculos fundamentalistas shiítas con vínculos con Irán. En la zona meridional de Kirguistán hay una fuerte implantación de grupos islamistas como el Hizb ut-Tahrir (que gestiona abiertamente algunas mezquitas) y en Uzbekistán se sospecha de la existencia de multitud de células islamistas durmientes en un contexto de calma tensa.

Todo lo cual podría suponer la potencial gestación de un escenario nefasto (un *worst-case scenario*) en el que un auge del islamismo extremista se combina con las tensiones interestatales y la falta de cooperación regional, en un

entorno volátil azuzado por las rivalidades geopolíticas entre las grandes potencias.

Un escenario de este tipo tiene importantes implicaciones para España. En primer lugar porque coincide en el tiempo con un empeoramiento de la situación en las provincias septentrionales de Afganistán; y un deterioro simultáneo de las condiciones de seguridad en ambas áreas podría complicar la situación del contingente español en territorio afgano. Conviene tener presente que las incursiones del MIU de 1999 y 2000 se gestaron en Afganistán y no empezaron hasta el momento en el que los talibán se hicieron con el control de Mazar i-Sharif. Por otro lado, los talibán y los yihadistas centroasiáticos han manifestado en diversas ocasiones su intención de cooperar y promover la creación de un emirato islámico unificado.

España tiene una presencia creciente en Asia central y sus intereses están cada vez más consolidados. Algunos proyectos en el sector de los transportes y las comunicaciones están en fase expansiva en estos momentos y de llevarse a cabo podrían elevar notablemente la visibilidad de España y situarla como un actor muy relevante en el proceso de dinamización socioeconómica de Asia central. Por ello, un deterioro del panorama de seguridad regional resulta contraproducente para los intereses españoles y su expansión.

Las Notas de Prospectiva son análisis breves que alertan sobre cambios sociales, políticos o económicos, que están teniendo lugar bajo la superficie de los acontecimientos; cambios susceptibles de afectar a la acción exterior de España y/o la Unión Europea.



FUNDACIÓN
alternativas

www.falternativas.org